

CROLLA, Adriana. (Universidad Nacional del Litoral, Argentina). Reseña del libro de Lina Beck Bernard, *Trilogía narrativa y ensayos*. (2018). Edición de A. Crolla. Traducción del francés de Silvia Zenarruza de Clément¹ y Verónica Cerati.² Santa Fe: Ediciones UNL. ISBN 978-987-749-100-5

En abril de 2018 se publica por primera vez completa la trilogía *Fleurs des Pampas* de Lina Beck Bernard. Dos novelas inéditas en español y una nueva versión de *La estancia Santa Rosa* que había sido traducida y publicada en 1990 por el Centro de Publicaciones UNL y Alianza Francesa de Santa Fe.

Las novelas que constituyen la trilogía: *La estancia Santa Rosa*, *Telma* y *Fray Antonio*, tienen el valor de dar testimonio de vivencias que la autora ha experimentado de manera directa durante su estadía en la ciudad de Santa Fe.

La estancia Santa Rosa narra los avatares de una familia española en estas tierras, la visita de un viajero inglés testigo de un malón que ataca la estancia en busca de un supuesto tesoro y el devenir de los habitantes y del viajero inglés.

Telma tiene como marco el problema de los esclavos en el Río de la Plata, problemática que atrae vivamente la atención de la autora, ocupando tres de los cuatro capítulos, con la intención siempre de fundamentar verosimilitud en los hechos.

El ideal humanitario que permea toda la obra de Lina Beck Bernard se refleja en la percepción que tiene sobre la relación entre el criollo y el hombre de color. Destaca la figura del Brigadier como “el gran General López”, por haberse adelantado mediante una ley provincial aprobada durante su gobierno que otorgaba la libertad a los esclavos en Santa Fe.

¹ Zenarruza de Clément, Silvia Beatriz es Licenciada en Literaturas y Lenguas Modernas (UNER) y Profesora de Letras (UNL). Dicta cátedras de Civilización, Literatura y Lenguas en ISP 8 “Alte Brown”. Es Adjunta ordinaria de “Literatura Francesa” (FHUC.UNL) y directora de la Alianza Francesa de Santa Fe.

² Cerati, Verónica es Médica veterinaria. Desde 1994 está a cargo de la Mediateca de la Alianza Francesa de Santa Fe.



Telma aparece retratada en la novela como víctima directa, junto con su ama, del proceso de liberación de los esclavos. La narradora no sólo nos brinda datos interesantes sobre las tareas habituales en las casas criollas sino también sobre el ámbito paisajístico donde se desarrolla la acción, coloreada con elementos ya realistas, ya fantasiosos, pero encuadrada en un marco romántico típico de la época de producción de la novela. Abundan las descripciones pero sobre todo dos llaman nuestra atención e introducen el elemento dramático del relato: una es la quemazón, y otra la peregrinación hacia la Basílica de Guadalupe de Santa Fe. De la peligrosa trampa de fuego Telma será rescatada por un misterioso jinete que sale de las profundidades del bosque y la carga a la grupa para depositarla sana y salva en las puertas de su casa. Verá nuevamente al gentil y elegante caballero en ocasión de la fiesta de Guadalupe. Aquí la narración se explaya en los detalles de la peregrinación a Nuestra Señora de Guadalupe, dando un cuadro colorido y vivaz que no dista mucho de lo que se puede ver aún en nuestros días en que esta práctica religiosa mantiene un fuerte sentido identitario.

Las últimas líneas dejarán, después de las desgracias sufridas, un hálito de esperanza y felicidad para la protagonista, posible felicidad que está vehiculizada por el trabajo voluntarioso y emprendedor del joven criollo, al cual pinta como persona honesta y laboriosa, que la ama y que retoma los negocios de un genovés.

Vemos aquí toda la ideología de Lina Beck, quien simboliza el futuro del país gracias a las corrientes migratorias que por esa época estaban floreciendo en el territorio y que le harán acceder al ansiado Progreso del cual ella y su esposo son promotores

Por su parte, el argumento de *Hermano Antonio* le permite a Lina Beck, de filiación protestante, como lo hace frecuentemente en sus escritos, formular severas críticas a las prácticas doctrinales del clero católico.

En un puesto alejado, la naturaleza hostil de la pampa y de los indios son motivo de reflexiones del personaje donde permea la mirada de la autora comparando los tipos de existencia de uno



y otro pueblo, el europeo, de donde proviene y el del territorio americano que está conociendo.

Es así que la mirada que Lina nos provee sobre este castigado misionero, contribuye sin embargo a la reflexión sobre las diferencias entre un mundo en decadencia y de fuertes contrastes sociales y las oportunidades que brinda el nuevo mundo, todavía virginal y potenciador, aún a pesar de la barbarie, al tiempo que fundamenta las propias convicciones religiosas del narrador omnisciente. Idea que Lina comparte con su esposo quien escribe *La République Argentine* y trabaja denodadamente durante sus veinte años como Cónsul argentino en Suiza, para promover la emigración de los desheredados de su tierra.

En las novelas, siguiendo los postulados de Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher, hemos preferido acercar el texto al público de llegada que vería como redundantes ciertas explicaciones necesarias para ilustrar a un lector europeo de la época en la que se escribió la obra. Ejemplos de ello son los términos: alero, chacra, poncho, lazo, caña, reñidero, querencia, carbonada, puchero, pastel, rastreador, puesteros, yerba, brasero, etc. Estos aparecen en itálica y en español en el original.

Hay una evidente intención informativa y didáctica en la autora. Sin embargo, se han realizado algunas correcciones sobre costumbres y nombres de animales, ya que, como en otros autores europeos, se identifica a animales argentinos con los de otros continentes: avestruz por ñandú; jaguar por yaguareté; gacela por guazuncho; perro de las praderas por vizcacha; ibis por la garza; águilas americanas por los caranchos.

La escritora suiza no conoce en profundidad el comportamiento de ciertas aves de la región. Ejemplo de ello: habla de cotorras, colibríes y palomas de la virgen posándose sobre el lomo de alguna vaca, hecho que no ocurre en la realidad.

Hemos encontrado términos desconocidos en nuestro vocabulario y en nuestras costumbres tales como kiapi y kilicón, y nuestras indagaciones no han podido dar cuenta de antecedentes de estas expresiones.



“Transfer” XIV: 1-2 (2019), pp. 231-234. ISSN: 1886-554

Se aprecia una mirada condescendiente de la autora para con las poblaciones de estas regiones: en el texto aparecen sutiles alusiones a la superioridad europea en lo que hace al apego al trabajo, la creatividad y la industriosisidad:

Hay que hacer notar que los pueblos pobres, nómades, contemplativos, perezosos, están todos más o menos preocupados con la idea de descubrir tesoros, forma cómoda de procurarse las riquezas que los pueblos activos e industriosisos encuentran en las invenciones de su genio y en las fuerzas de sus brazos (p. 68).³

Además, el desdén de esta protestante por el clero católico no deja pasar ocasión para manifestarse, como en el caso del cura que lleva a su gallo al reñidero:

En el momento en que sir Henry se aproximaba vio descender del caballo a un personaje sin abrigo, con un chaleco verde de donde salían mangas de percal rosado; un pequeño cuello de satén negro bordado de perlas azules rodeaba su garganta. Con una mano sostenía la rienda y con la otra su gallo de riña. Era el cura del lugar, gran aficionado a esa clase de espectáculo, como la mayoría de sus cofrades (p. 90).

³ Las páginas reenvían a la publicación de *Lina Beck Bernard*. 2018 Ediciones UNL

